

Fecha 09.04.2026	Sección CDMX	Página 13
----------------------------	------------------------	---------------------

PA'VIVIR A GUSTO

Transportistas y agricultores: demandas urgentes

AGUSTÍN TORRES DELGADO
Secretario General de Acuerdos de Movimiento Ciudadano

@Agustin_TorresD



Otra vez las carreteras del país, detenidas. No es la primera vez y todo parece indicar que tampoco será la última. El paro de agricultores y transportistas de esta semana no surgió de la nada ni es un capricho: es el resultado de años de tensiones que este importante sector, tan relevante en la economía nacional, ha acumulado y pocas veces se le ha escuchado con seriedad.

Basta con que miremos atrás: los transportistas han enfrentado el alza constante en combustibles, mantenimiento y peajes y, lo más grave, la inseguridad. Todos los días, sus viajes transcurren entre robos, extorsiones y violencia; son parte de sus horas al volante. A esto, se suma que el diálogo con las autoridades (si es que lo hay) es poco efectivo

al traducirse en soluciones.

El paro no es sólo una medida de presión: es un grito a muchas voces de "¡basta ya!".

Las demandas son claras y justas: mayor seguridad; bajar los costos del combustible o apoyos; freno a la corrupción; tarifas más justas en peajes; mejores precios para maíz y sorgo, y más apoyos al campo. Reclaman también ser tratados como pieza clave en la cadena productiva del país.

Este paro debería preocupar a más de uno. Cuando transportistas y agricultores se detienen, no sólo se afecta una ruta de entrega o un día de siembra: se para todo; campo, mercado y se encarece todo.

Es fácil, desde afuera, ver el paro como una situación molesta: carreteras bloqueadas, retrasos, caos, pero no debemos olvidar que tras los reclamos hay historias de esfuerzo. Mostrarles apoyo no quiere decir que ignoremos los inconvenientes por sus protestas, sino que podemos ser empáticos.

El reto para las autoridades no es menor. Más allá de las mesas de diálogo, de las que las organizaciones dicen que ya están cansadas, se requiere verdadera voluntad política, soluciones concretas y que se proyecten en lo inme-

diato, a mediano y largo plazo. Es urgente hacerles saber que no están solos, que su voz tiene eco en acciones reales y visibles. Recientemente, en un texto, cuestionamos: ¿quién defiende al campo en México? La reacción de transportistas y agricultores tiene mucho que ver con esa pregunta. No sienten respaldo de gobiernos locales, del Poder Legislativo, ni del gobierno federal; qué les queda sino salir a gritar para que alguien, por fin, los atienda.

Hacemos un llamado a todos los involucrados a no minimizar la problemática. Hay cifras de sus pérdidas económicas; hay cifras también, lamentablemente, de las pérdidas humanas. Minimizarlo sólo abona a no solucionarlo.

Si en verdad se les quiere apoyar y los gobiernos federal y locales tienen voluntad, es clave impulsar soluciones que combinen apoyos económicos con innovación y colaboración: facilitar créditos; modernizar la infraestructura logística y rural para reducir costos y tiempos; promover energías limpias; fortalecer cooperativas que les permitan negociar precios justos, y resolver el tema de la inseguridad a la brevedad.

Escucharlos no es concesión, es una necesidad urgente.

